

JAVIER ROJAHELIS

Al ver el currículum del filipino David Medalla (64 años) puede que más de alguien piense que se trata de todo un rock star de la performance. Se consagró en 1969 gracias al curador suizo Harald Szeeman, quien lo incluyó en la muestra "Cuando las actitudes devienen formas" que fue la que patentó para el mundo académico del arte el término *performance*. Antes de eso, el filósofo Gaston Bachelard se encargó de realizar la presentación de uno de sus trabajos. Marcel Duchamp le dedicó y entregó una obra en homenaje. Incluso, cuenta con la anécdota, mediática al fin y al cabo, de cuando introdujo a Yoko Ono en la escena de la *performance* inglesa en la Lisson Gallery.

A pesar de su largo camino recorrido, al estar frente a frente con Medalla el diálogo fluye de modo llano y fácil, generándose además una rápida empatía con la descripción que hace de su trabajo, del cual habla en un tono más humorístico que académico. Como cuando menciona al pasar la *performance* que hizo con Adam Nankervis (artista que lo acompaña junto a Hakim Onitolo, como parte de la delegación de artistas de la escena inglesa que llegaron a Chile auspiciados por el British Council) y que consistía en que ambos se casaran para que Medalla pudiera obtener la visa de residencia de la Comunidad Europea —Nankervis es danés— y así, luego de separarse, poder realizar el mismo procedimiento con algún inmigrante y éste a su vez con otro en una singular cadena. Una paródica acción que igualmente tocaba el delicado tema de los indocumentados de Europa y de otras partes del mundo.

—¿Podría considerarse a la performance como el último de los lenguajes o géneros dentro del mundo del arte?

—Creo que sí, sobre todo ahora que con las nuevas tecnologías se pueden hacer cosas más instantáneas y resulta más fácil expresar la realidad. La *performance* es la unidad de casi todos los medios que sirven para expresar una cosa. En el nivel audiovisual se pueden utilizar también las antiguas técnicas, como la literatura, la pintura, la música... es como un tipo de nueva ópera, pero más democrática. Mis *performances* particularmente se basan en las cosas espontáneas, las cosas que descubro en cada lugar que visito y en la participación de las personas".

—Cuando realiza sus performances, más allá de estar pensando en el lugar o en las personas del lugar donde instala su

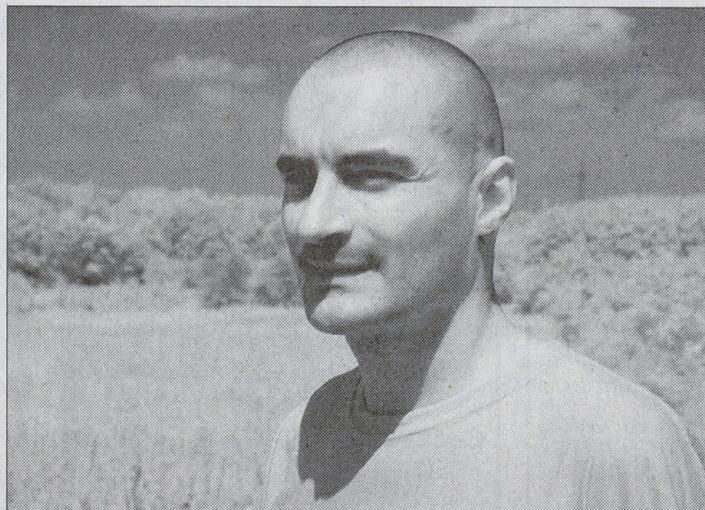


MATRIMONIO POR CONVENIENCIA.— Medalla hizo una *performance* en que se casaba para conseguir la visa de residencia de la Comunidad Europea.

PERFORMANCE | La visita de dos íconos de esta vanguardia

PERFORMANCE: El último lenguaje del arte

David Medalla y Thomas Koner son las figuras de renombre mundial que visitan el encuentro internacional "Deformes", que reúne a una serie de exponentes de esta disciplina del arte contemporáneo.



THOMAS KONER.— Formado en el lenguaje musical, la mayoría de sus trabajos juegan con la sonoridad y el registro de imágenes.

acción de arte, ¿existe una conceptualización previa?

—Sí, hay una conceptualización que parte del punto de vista que yo tengo de la vida. Por ejemplo, uno de mis temas está relacionado con problematizar sobre la libertad. Yo veo que tenemos diversas fronteras y límites... las fronteras políticas, las sexuales, etcétera. Para mí la libertad es muy importante y el inicio de ella es el sueño. Por esa razón me gusta mucho la poesía de Neruda, que da cuenta de la posibilidad de esto, como cuan-

do en sus poemas habla de una plancha o de una camisa, que son cosas ordinarias, y logra transformarlas en algo más cósmico".

—A veces, a la gente puede parecerle que algunas de mis *performances* tienen elementos superficiales u ordinarios, pero existe en ellas una carga simbólica y metafórica que hace que escapen a lo obvio y que necesita de más de una lectura. Sin ir más lejos, hoy me llamó la atención leer en los diarios de acá los avisos de moteles parejeros y los avisos de acom-

pañantes. Eso me despertó la idea de leerlos en Inglaterra como en una letanía, como si fuera un rosario que traigo de Santiago, donde se van leyendo esos anuncios con descripciones del tipo argentino, extra-large, imponente... etc."

—¿Cree que la performance se ha ido valorizando más desde la época en que Szeeman la hace entrar al ambiente más académico del arte? ¿O, en el mercado del arte y con todo el circuito que

conlleva, sigue habiendo una distancia hacia ella?

—Depende del país, porque muchas obras de famosos *performers* de hace 20 años, y gracias a los medios de reproducción, se venden en videos o DVD de edición limitada en precios que pueden llegar hasta los 20 mil dólares. En mi caso, muchas personas compran hasta las notas o dibujos que hago. Ahora, la verdad es que esto funciona como el fetichismo del hombre. Es como cuando se compra un Picasso o un Matta. Es una cosa relaciona-

da con la psicología humana. Por ejemplo, cuando estuve en Italia encontré muchos de esos relicarios que guardaban cosas de santos. Ahora, nuestros relicarios son las medias de Marilyn Monroe, la chaqueta de James Dean, el calzoncillo de Maradona. No sé por qué pasa esto... qué hace que se produzca en nuestras cabezas esta relación".

La joven estrella

Thomas Koner (41) es una figura en la escena de la *performance* mundial. Formado en el lenguaje musical, la mayoría de sus trabajos son instalaciones e intervenciones en las que entra en juego la sonoridad y el registro de imágenes. Hizo un proyecto de musicalización en torno al cine mudo para el Louvre, otro para el Pompidou y otro para el Museo de Orsay. En 2005 recibió el premio ARCO por una videocreación y ese mismo año fue invitado a la Bienal de Venecia.

El artista confiesa su opción por fijarse en las cosas pequeñas y en las sutilezas: "No estoy de acuerdo con los que dicen que no hay nada nuevo bajo el sol. Siempre hay un lugar que recorrer. Es como estar en una pequeña fiesta en la que mientras todos se van yo me quedo solo, reconociendo el vacío".

En sus instalaciones y acciones de arte es frecuente ver la problematización del mundo de la reproducción cinematográfica como en "Alquimia", donde el público asiste a la destrucción paulatina de una cinta de película al mismo tiempo que su descomposición es proyectada en una pantalla.

De hecho, lo que hará en nuestro país tampoco se aleja de este tema, ya que su *performance* estará relacionada con los espacios en los que se veía cine antes de que existieran las salas tradicionales. Su acción en vivo consistirá, además, en

hacer una completa musicalización de la proyección de la película chilena muda "El húsar de la muerte" de Pedro Sienna. El artista llegará el próximo viernes tres para presentar ese mismo día, a las 21:00 horas, su *performance* en el MAC de Quinta Normal.

EN INTERNET

Todo el programa de la Bienal de Performance en: www.bienaldeperformance.blogspot.com